

CONCIERTO FALLA

La Alhambra habitada

Antonio Barrios y la Calle Real

RAFAEL DEL PINO. Granada

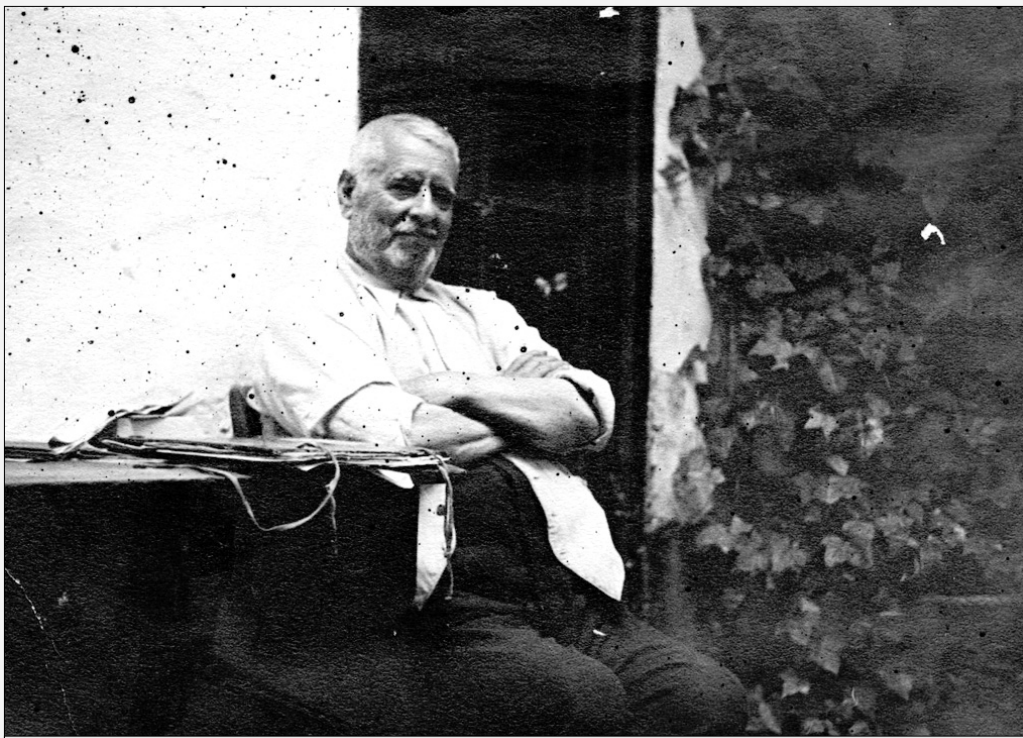
Usted será de las pocas personas que puedan ver todavía estas cosas. El Polinario [Antonio Barrios] está muy viejo, y el arquitecto de la Alhambra tiene ya firmada la escritura de expropiación de la casa. Se tiende a que en el recinto de la Alhambra no quede nadie, y además parece que debajo de la tal casa hay unos baños moros”.

El anterior es un comentario acerca de la que fuera casa de la familia Barrios en la Calle Real de la Alhambra y se lee en ‘Silla del Moro y nuevas escenas andaluzas’ (Madrid, Revista de Occidente), libro publicado en 1948 por Emilio García Gómez. En el capítulo ‘Una francesa en la Alhambra’, García Gómez transcribe distintos párrafos de la correspondencia cruzada a comienzos de los años 30 entre Madame J. P. y un joven catedrático de la Universidad granadina (no otro que el propio autor), ambos residentes en sendas pensiones de la Calle Real alhambreña.

La amiga francesa relataba así una visita suya a la casa de Antonio Barrios y a la taberna que ocupaba parte de la misma: “Ya sabe usted cuánto me gusta el ambiente romántico, tan español, que tiene esa taberna. En un cuarto de al lado estaban tocando la guitarra el hijo del Polinario [Ángel Barrios] y una señora belga muy gentil, creo que judía, que vive en un carmen de por aquí”.

La verdadera sorpresa la tendría Madame J. P. a continuación: “El Polinario nos ha invitado a subir a su casa. En un saloncito alargado tiene unos cuadros muy lindos y, sobre todo, una preciosa acuarela de Sargent, que representa una mujer con una sombrilla. ‘C’est incroyable!’ Me he quedado tan sorprendida, que aún no puedo pensar que sea verdad”.

Hoy la magnífica acuarela de Sargent se puede admirar en el Museo de Montserrat (Barcelona), formando parte de la colección Josep Sala i Ardiz.



Antonio Barrios en su casa de la Alhambra. • ARCHIVO DEL PATRONATO DE LA ALHAMBRA Y GENERALIFE



Cónsul del Arte

Entre los artistas, escritores y músicos que encontraron en Antonio Barrios y en su casa de la Alhambra descanso, estímulo o grata compañía se contaron pintores de la valía de John Singer Sargent y Santiago Rusiñol. Este último pasó el verano de 1909 en Granada, ciudad que había visitado por vez primera en 1887. Rusiñol fue una de las figuras decisivas a la hora de insuflar un cierto aire de bohemia culta, imaginativa y moderna en la reducida pero siempre notable sociedad alhambreña de finales del XIX y principios del XX. A caballo entre el verano y el otoño de 1909 (no sabemos con exactitud la fecha) tuvo lugar en el jardín de la casa de la familia Barrios en la Calle Real una “fiesta de artistas”, según anunció la prensa local. Durante su transcurso se nombró a Antonio Barrios “Cónsul del Arte en la Alhambra”, otorgándole un pergamino que daba fe de la distinción y que irían firmando en años sucesivos multitud de amigos (pintores como Zuloaga y Rusiñol, escritores como Eugenio d’Ors y Manuel Machado, músicos como Falla y Turina). El pergamino se conserva hoy en el Museo Ángel Barrios en la Alhambra, pendiente éste de reestructuración y remodelación.

“Arbós, aquel gran director de orquesta, bailó una noche el bolero, vestido de mujer, con barbas y todo”

Pero la visita de Madame J. P. prosiguió, de sorpresa en sorpresa: “Y ya en este ambiente me han dicho unas cosas ‘inouies’ [inauditas]: que aquello era un santuario de artistas; que el hijo del Polinario había estrenado una pieza en la Ópera Real de Madrid. Me parece que han querido, como dicen ustedes, ‘tomarme el pelo’. Y,

sin embargo, la acuarela era bien auténtica...”.

Lo que vio y escuchó la señora francesa es lo que veían y escuchaban en aquella casa de la familia Barrios y su taberna los curiosos y amigos que se acercaban hasta esa privilegiada calle de vecinos que era entonces la Real de la Alhambra. Madame J. P. tuvo contestación por parte del joven profesor, trasunto de Emilio García Gómez: “Me alegro de la sorpresa, pero siento no haber sido yo el que, [...], la haya llevado al museo del Polinario [...] ¿Ha visto usted un pergamino con las firmas de Zuloaga, de d’Ors y de muchos más? Ya volveremos”.

Pero el tiempo, ni mucho ni poco, hizo realidad el vaticinio del profesor: “Usted será de las pocas personas que puedan ver todavía estas cosas”. Cosas como las que relataba en su contestación a Madame J. P.: “Cuando el Polinario era más joven, se celebraban allí, según dicen, unas juergas muy simpáticas. Creo que en ellas Rusiñol cantaba flamenco, y que Arbós, aquel gran director de orquesta [...], bailó una noche el bolero, vestido de mujer, con barbas y todo”.

VIDA BREVE

PUBLICACIÓN

Música mecánica y fonografía

► El libro-catálogo ‘Música mecánica. Los inicios de la fonografía’, editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, presenta una documentada información ampliamente ilustrada acerca de esta vertiente de la historia de la música tan ligada a la revolución industrial europea del XIX. Cajas de música, pianolas, fonógrafos, gramófonos, distintos soportes codificados (tarjetas y cintas perforadas, etc.) se estudian y se muestran en imágenes en esta publicación.

DISCO

La música en rollos de pianola

► Las pianolas conocieron su auge en los albores del siglo XX, llegando a multitud de hogares y cafés, pero interesando también a muchos músicos. Algunas obras grabadas en rollos de pianola son composiciones originales para piano o reducciones orquestales para este instrumento. El Centro de Documentación Musical de Andalucía posee un gran catálogo de esos rollos y ha editado un CD con una selección en la que aparecen, entre otros, Albéniz y Falla.

RADIO

La poética musical en un concierto

► El próximo martes, a las 10 de la mañana, Radio Clásica transmite en diferido el concierto celebrado en la Fundación Marcelino Botín de Santander el pasado 9 de mayo. Bajo el título ‘Poética musical’, el pianista B. Jaume y la mezzosoprano M. Aragón interpretaron, entre otras, obras de Falla (‘Soneto a Córdoba’), Rodolfo Halffter (‘Marinero en tierra’), Bacarisse (‘Tres Nanas sobre poemas de Rafael Alberti’) y Esplá (‘Soledades’).

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla